

EL APRENDIZAJE DIALÓGICO EN LA INTERACCIÓN SOCIO-EDUCATIVA: ESPACIO VITAL EN LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS

DIALOGIC LEARNING IN THE SOCIO-EDUCATIONAL INTERACTION:
A VITAL SPACE FOR KNOWLEDGE PRODUCTION

*Carmen Del Valle Rodríguez Flores
carmendelvalle14@hotmail.com

Facultad de Ciencias de la Educación,
Universidad de Carabobo
Estado Carabobo, Venezuela

ARTÍCULO

*Licenciada en Educación, Mención Orientación. U.C. Magister en Orientación de la Conducta. C.I.P.P.S.V. Doctoranda en Innovaciones Educativas. UNEFA. Docente en Planificación de los Procesos de Enseñanza y Aprendizaje en la Facultad de Ciencias de Educación de la Universidad de Carabobo. Directora general de la ONG Cedeso. Profesora de Educación Inicial, laboró como Coordinadora Municipal de Atención Educativa no Convencional. Municipio Tinaquillo-Cojedes.

Recibido: 11 de Febrero de 2015

Aprobado: 12 de Mayo de 2015

Resumen

En el proceso de enseñanza y aprendizaje convergen una serie de teorías que se constituyen indispensables en el proceso del hecho educativo y que guían y orientan el proceso de construcción de conocimientos. Desde las diferentes teorías de enseñanza y aprendizaje el docente modela su acción y a su vez diseña las diversas estrategias que guiarán su praxis. Los modelos educativos dictan los elementos que estructuran una planificación, sin embargo más allá del modelo de enseñanza que el educador siga, todos en cualquier nivel y área educativa mediamos el aprendizaje con el lenguaje y a así con el diálogo en el aula o ambiente que pueda ser un espacio vital, sea este, el hogar, la institución, las áreas sociales y comunitarias donde haga vida el estudiante. El objetivo de este trabajo es explorar el aprendizaje dialógico como fuente para producir y construir conocimientos en los diferentes espacios de interacción.

Palabras Clave: Aprendizaje, dialógico, espacio, interacción, conocimientos

Abstract

In the process of teaching and learning converge a series of theories that are indispensable in the process of educational fact and guide and guide the process of building knowledge. From the different theories of teaching and learning the teacher models his action and in turn designs the various strategies that will guide his praxis. Educational models dictate the elements that structure a planning, however beyond the model of education that the educator follows, all at any level and area of education we measure learning with language and thus with the dialogue in the classroom or environment that can be A living space, be it the home, the institution, the social and community areas where the student lives. The objective of this work is to explore dialogic learning as a source to produce and build knowledge in the different spaces of interaction.

Keywords: Learning, dialogical, space, interaction, knowledge

Introducción

El diálogo es una condición natural, más desarrollada y superior que tenemos los humanos para comunicarnos, podemos decir que es la acción que se da entre dos o más personas y que genera el intercambio de ideas, expresiones, palabras y manera de ver las cosas con respecto a otros. A través del diálogo podemos relacionarnos, socializar y comunicarnos. A nuestro entender dialogar es establecer relaciones con los otros e intercambiar puntos de vista, llegar acuerdos, dar opiniones e ideas sin sentirse amenazado o intimidado ante los planteamientos emitidos, se debe dar en un ambiente de confianza y hace posible superar de manera consensuada los diferentes desencuentros que en un espacio de discusión se pudiesen entablar.

Constantemente estamos en encuentro con otros, en ese cara a cara, se dan aprendizajes que pueden llegar a ser significativos y con sentido si lo establecemos como un espacio vital de conocimientos, en la cotidianidad, en la escolaridad y en los espacios comunitarios podemos propiciar desde el dialogo y el lenguaje aprendizajes diversos. En los encuentros didácticos y cotidianos, podemos generar momentos pedagógicos que conlleven a la adquisición de nuevas formas de ver los fenómenos, siempre y cuando, establezcamos como estrategia la interacción, el lenguaje y el diálogo como mecanismo para descubrir nuevos conocimientos, aprender desde la dialogicidad nos lleva a entender y a comprender que los individuos tenemos todos un conocimiento y que se devela en el intercambio con el otro. \

Desde el aprendizaje dialógico, hacemos un proceso de alteridad, el otro aunque diferente, posee un conocimiento, y es desde ese compartir y esa interrelación que se construyen nuevos conocimientos y donde cada sujeto aporta para que eso sea posible.

En este ensayo se explorará el aprendizaje dialógico, la dialogicidad y la posibilidad que la misma nos ofrece para construir los conocimientos en los espacios vitales donde el individuo hace presencia y obtener aprendizajes con la riqueza histórica que cada uno aporta desde su vivencia cotidiana y escolar.

Lo dialógico en el aprendizaje

De allí, ¿qué es lo dialógico en el proceso comunicativo?, es la acción del diálogo reflexivo, es más que la interacción entre dos o más personas, mediadas por el lenguaje, es el encuentro e intercambio de saberes, ideas, conocimientos, posiciones, y todo aquello que es capaz el individuo de expresar en el compartir con el otro, o con los otros, desde aquí el proceso natural de comunicación, siempre existirá la comunicación, aún en el silencio hay comunicación. En este caso, según Berlo (1997), “la comunicación debe ser sencilla, coherente y dirigida a un solo objetivo provocando una determinada conducta. No se debe divagar o establecer la comunicación ambiguamente; debe hacerse en forma tal que seamos entendidos” (p.67). De allí que lo dialógico es la interacción clara, intencionada, bidireccional y que lleve a la comprensión recíproca que se da en el proceso comunicativo.

Desde estos elementos nos damos cuenta de la importancia de la dialogicidad en el proceso educativo y las implicaciones en el aprendizaje, en el campo educativo y como una forma de obtener conocimientos desde los diferentes espacios vitales donde el ser humano se desenvuelve, donde hace vida social.

Entonces, ¿porque es importante el diálogo para la obtención de aprendizajes?, para Freire (1970), el diálogo es constitutivo de la misma persona humana y el diálogo con el otro es el que permite insertarse en la historia de la humanidad. Desde que el ser humano nace, se involucra en los espacios que le darán sus primeros conocimientos y que le abrirán un camino para la obtención de los futuros aprendizajes, en ese proceso de sociabilización e interacción se

hace posible la adquisición de conocimientos, habilidades y destrezas en cada una de sus áreas de desarrollo para su desenvolvimiento cotidiano.

Es por ello, que en esa interacción el diálogo cobra sentido, es en ese proceso con los otros donde el lenguaje se hace vida y aprendizaje, en ese proceso nos apropiamos de los diferentes conocimientos, es un compartir de saberes, ese fluir que se da mediante el lenguaje posibilita el aprendizaje dialógico.

En este sentido, Freire (1970), en su teoría de la acción dialógica, establece que la naturaleza del ser humano, es de por sí dialógica, y cree que la comunicación tiene un rol principal en nuestra vida:

Estamos continuamente dialogando con otros y es en este proceso de ida y vuelta es donde se genera un nuevo conocimiento construido en la interacción, el dialogo es una reivindicación a favor de la opción democrática de los educandos, a fin de promover un aprendizaje libre y crítico, los educadores deben crear las condiciones para el diálogo que a su vez provoque la curiosidad y la búsqueda del conocimiento, el aprendizaje dialógico entonces, es el resultado del diálogo igualitario, en otras palabras, es la consecuencia de un diálogo en que diferentes personas dan argumentos basados en la validez y no en el poder. (p.88)

Es decir, estudiantes y educadores compartes espacios de aprendizajes vitales donde en igualdad de condiciones generan conocimientos respetando su cultura, sus experiencias, su historia y todo aquello que los puede hacer diferentes, pero en el proceso, esas diferencias hacen el espacio enriquecido y lleno de gozo para la construcción de saberes. Según el Freire (1970: p.90), el objetivo de la acción dialógica es intercambiar conocimientos, interactuando con los otros y con el mundo, en su teoría de la acción dialógica el distingue algunas acciones dialógicas, estas son las que promueven entendimiento, la creación cultural y la liberación y también distingue aquellas que no son dialógicas, que son aquellas que niegan el diálogo, distorsionan la comunicación y reproducen el poder.

El diálogo entre iguales, sin argumentos de autoridad, es parte constitutiva de la persona humana y es el instrumento básico de la educación. El diálogo transforma las dos partes del proceso de enseñanza y aprendizaje y en él no hay nadie superior al otro, los dos son transformados. El educador ya no es solo el que educa sino aquel que, en tanto educa es educado

a través del diálogo con el educando. Así ambos, se transforman en sujetos del proceso que crecen juntos y en el cual los argumentos de autoridad ya ni rigen. (Freire, 1970: p.90)

En relación al párrafo anterior, surgen algunas interrogantes sobre la postura de algunos educadores dentro de nuestro sistema educativo, esto porque aunque contamos con un currículo que posee una estructura filosófica y pedagógica basada en el constructivismo socio cultural y en el humanismo como base del conocimiento, vemos como una gran mayoría de educadores no dan apertura a esas acciones dialógicas a las que hace referencia el autor como método de aprendizaje en el aula. Es por ello que nos preguntamos, ¿a qué le temen los educadores con respecto a generar el diálogo en el aula? ¿Están los educadores preparados para generar espacios de diálogos entre los estudiantes? ¿Creen que en espacios de aprendizajes dialógicos pierden el poder que les da el ser docentes? ¿Nuestros docentes conocen las teorías y modelos de enseñanza que se basan lo dialógico?

La Educación a través del diálogo es lo contrario a la educación tradicional, está, hace del educando objeto poco participes en el proceso y dependientes de los conocimientos del educador que actúa, prescribe, escoge o piensa por lo demás. Es importante que nuestros docentes de los diferentes niveles de nuestro sistema educativo hagan conciencia de la praxis educativa que propician en sus aulas, el aprendizaje dialógico se puede dar en cualquier situación del ámbito educativo y conlleva un importante potencial de transformación individual y colectiva.

Según el Currículo del Sistema Educativo Venezolano (CNB, 2007), se busca la formación de un individuo crítico, emancipado y que participe activamente en la construcción de una mejor sociedad, en ambientes no dialógicos, unidireccionales y directivos no es posible la generación de procesos que se extrapolen a la sociedad, ya que los contenidos y saberes se limitan a la repetición y a los aprendizajes memorísticos. En cambio en ambientes dialógicos, reflexivos y donde todos tengan la oportunidad de construir conocimientos verbalizando tantos los previos como los nuevos saberes, se generan espacios de discusión y reflexión compartida, y es allí donde entra la riqueza del aprendizaje socializado y compartido.

Con respecto a esto, Freire (1979), ofrece un aporte teórico desde lo pedagógico, en lo que se refiere al aprendizaje dialógico, y muchas veces se ha entendido dicho diálogo como

exclusivo del profesorado y alumnado dentro de la clase, pero el diálogo que nos propone Freire incluye a toda la comunidad (familia, alumnado, voluntariado) porque se considera que todas las personas del entorno del estudiantado influyen en el aprendizaje y, por tanto, deben planificarlo conjuntamente. En este caso, la perspectiva dialógica es tanto un concepto teórico como una posición metodológica, cuando a través del diálogo dudamos de cuestiones que hasta ese momento considerábamos válidas, entre otros casos, cuando utilizamos procesos dialógicos para comprender las interpretaciones de otros y buscar argumentos para refutar, afirmar o replantear la situación.

Es por ello, que el proceso de diálogo no queda recluido a las cuatro paredes del salón, sino que abarca al conjunto de la comunidad que enseña y aprende incluyendo padres, madres, otros familiares, voluntariado, otros y otras profesionales, además del alumnado y del profesorado. Para el autor precitado, la dialogicidad es una condición indispensable para el conocimiento. El dialogo es el medio para organizar los conocimientos, la reflexión crítica y la aspiración e inquietud por aprehender los razonamientos que median entre los actores, y estos aspectos son los elementos que constituyen fundamentalmente la curiosidad que promueve la construcción del conocimiento, y por ende el nuevo aprendizaje que formará parte del individuo a partir de ese espacio dialógico.

Por otra parte, uno de los enfoques del aprendizaje que plantea mejorar las condiciones de vida y favorecer a los de menos recursos económicos es el aprendizaje dialógico, parte de la base de que las capacidades de selección y procesamiento de la información se desarrollan mejor en un diálogo que genera reflexión. Todas las personas que interactúan con estudiantes, influyen en su aprendizaje y tienen capacidad para optimizar esa influencia y una de las formas de concretarlo en el aula son con grupos interactivos.

En este sentido es aquí donde el enfoque humanista-constructivista en educación hace énfasis y deja a un lado el modelo conductista y academicista para impartir conocimientos y aprendizajes, buscando en la praxis educativa el trabajo colectivo, socializado y cooperativo. En este momento, estamos brindando la posibilidad de la interacción dialógica y del aporte que cada estudiante pueda brindar desde su conocimiento cotidiano, previo y significativo al enriquecimiento de esos contenidos y a ese proceso de aprendizaje que surja.

En referencia a esto, Vygotsky (1995), considera el diálogo como base para la construcción del conocimiento desde su enfoque del constructivismo social el énfasis en la influencia que tienen los contextos sociales y culturales en el conocimiento y apoya un modelo de descubrimiento de aprendizaje, la misma tiene una interpretación básica y es que solo en un contexto social se logra el aprendizaje. Según esto, el intercambio social genera representaciones intrapsicológicas, para el constructivismo social, lo que pasa por la mente del individuo es fundamentalmente un reflejo de lo que pasa durante la interacción social, por ello cuando las personas aprenden a interrelacionarse aprenden a la vez a participar, es decir en la interacción se genera un proceso de participación, y esa participación es mediada por el diálogo existente.

Para la construcción de estos conocimientos desde la interacción social, el lenguaje es el medio que interviene y genera el mismo, al respecto Vygotsky (1995) señala que:

Todas las funciones psíquicas superiores son funciones mediatizadas, y los signos los medios los medios básicos los medios básicos utilizados para dominarlos y dirigirlos. El signo mediatizador está incorporado a su estructura como una parte indispensable verdaderamente central del problema en su totalidad. En la formación del concepto ese signo es la palabra. (p.46)

Los seres humanos en la construcción de conocimientos entonces son mediados por la palabra, de allí que es una de las vías fundamentales para la obtención de saberes y experiencias que les serán significativas. Al respecto Vygotsky (1995) expresa:

La formación del concepto es el resultado de una actividad compleja en la cual intervienen las funciones intelectuales básicas. El proceso sin embargo no puede ser reducido a la asociación, la atención, la imaginación, la inferencia o las tendencias determinantes. Todas son indispensables, pero al mismo tiempo insuficientes sin el uso del signo o la palabra como medio a través del cual dirigimos nuestras operaciones mentales. De allí, controlamos su curso y las canalizamos hacia la solución de la tarea con la cual nos enfrentamos. (p.48)

En este sentido, el lenguaje es la herramienta cultural de aprendizaje por excelencia, es por ello que, ese proceso de aprendizaje se da a través del lenguaje, ese es el medio por el que el individuo aprende. Según la teoría antes mencionada los mecanismos de influencia educativa y la dimensión de lo social juega un papel imprescindible para el proceso de enseñanza y

aprendizaje.

Entonces, según lo antes expuesto, en la interacción del que aprende y el que enseña se produce a través del lenguaje y a su vez a obtener conocimientos, en este caso, verbalizar los pensamientos lleva a reorganizar las ideas y por lo tanto facilita el desarrollo. Vygotsky (1995), consideraba como proceso clave el cambio permanente entre fases de interiorización de lo que se encuentra en el entorno físico y social, o sea, representar sus experimentaciones internamente en estructuras cognitivas simultáneas y fases de exteriorización de las construcciones grabadas por medio de la lengua, es decir, en procesos lingüísticos secuenciales.

En ese mismo orden, esto se refiere a que los estudiantes cada vez que incorporan nuevos conocimientos hacen un proceso gradual y de intercambio, es decir en esa interrelación con sus compañeros y compañeras se da un proceso de ajuste a nuevas estructuras de conocimientos, vinculan sus aprendizajes previos con los nuevos y surge una nueva interpretación y esto se da a través de la interacción dialógica.

Por otro lado también plantea, Vygotsky (1995),

La educación intercultural será real en la medida en que se potencie la participación de personas de las distintas culturas a través de un diálogo igualitario; abordar los cambios sociales (familias, vida laboral, otros.) y crear un clima de altas expectativas para el alumnado, profesorado, familias y comunidad. Es necesario superar los planteamientos compensatorios pasando a posturas enriquecedoras tanto del currículo escolar como del entorno. Hay que hacer planteamientos de máximos en lugar de mínimos y poner todos los medios para alcanzarlos; la escuela es un agente dinamizador y transformador del entorno para enriquecerlo; el aprendizaje es el centro de la participación, de la colaboración, del diálogo. Todo lo que se plantee debe servir para mejorar el aprendizaje. Debe propiciarse un entorno estimulante del aprendizaje tanto en el aula como fuera del centro con actividades variadas y enriquecedoras. (p.132)

Tal como podemos darnos cuenta, existen elementos coincidentes entre Freire y Vygotsky, ambos plantean que todos los espacios donde desenvuelva el estudiante son espacios vitales que producen conocimientos; estos pueden ser, el aula, el hogar, la comunidad y todo entorno donde el individuo comparta, y que el aprendizaje es el centro de la participación, pero lo más importante es que el diálogo y el lenguaje son los mediadores que hacen posible que ese

aprendizaje sea efectivo y significativo.

De igual manera, hacen hincapié en que los espacios que se generen deber ser ricos en estrategias y acciones que propicien ese intercambio de saberes, de allí la gran responsabilidad del educador de generar dichos espacios de aprendizajes que permitan en los aprendices construir conocimientos que puedan ser aplicador para la transformación individual y colectiva.

Por esto, en los diferentes contextos los aprendizajes, para que exista un verdadero diálogo todos los participantes deben aportar, apoyar y construir de manera colectiva y cooperativa, esa participación pasa de la presencia física de los actores sociales y educativos al involucramiento voluntario y activo en diferentes formas que puedan ser visibles a través de las acciones y actividades compartidas. Un proceso dialógico genera conocimientos, actitudes y aptitudes, desde esa participación comprometida y basada en los valores se propician los verdaderos cambios sociales.

Es por ello que el Aprendizaje Dialógico por ser profundamente humanista es la posibilidad real que los espacios vitales de aprendizaje se conviertan en entornos donde se practiquen los valores universales como la solidaridad, el compromiso, el respeto, el cooperativismo, se fomente la aceptación de las diferencias, se generen las capacidades para comprender los procesos y la confianza de que actuando colectivamente se logran los objetivos y las transformaciones tanto individuales como sociales, el aprendizaje dialógico es pues un acto de solidaridad en el compartir del proceso educativo, que se amplía al entorno social y cultural y así se convierte en educación para la solidaridad.

Por otra parte, para establecer el diálogo e interacción con los otros, el medio por excelencia que se establece como puente es la palabra, es el instrumento capaz de posibilitar los encuentros y también los desencuentros entre los participantes de cualquier proceso, en la práctica educativa es uno de los instrumentos que trascienden a cualquier otro recurso, al respecto, Lapeña (2012), señala:

La palabra es el instrumento más importante que tenemos a disposición para hacer que nuestra vida y las de las demás personas que nos rodean sea satisfactoria, para ello debemos conocer como un emisor debe emitir un mensaje a su receptor, para que este lo comprenda y se consiga un resultado esperado. (p.47)

Para llegar entonces a la comprensión de la realidad a través del diálogo como medio de aprendizaje, hay que tener en cuenta al medio universal de comunicación y encuentro, este es la palabra, en este sentido Gadamer (2005: p.203), señala la trascendencia de la palabra y el diálogo como forma de interpretar y dar sentido al mundo de vida de los sujetos, su teoría interpretativa hace énfasis en la fusión de horizontes en el encuentro intersubjetivo. De allí lo importante tener en cuenta al elemento epistémico del mismo, en este sentido, Barbera e Inciarte (2012) plantean lo siguiente:

Para llegar a la comprensión, Gadamer plantea la estructura esencial de la Hermenéutica en tres aspectos del saber: i.) el diálogo es el lugar de la verdad, del acontecer o emerger de la cosa misma, ii.). En él es la cosa misma la que se erige en el sujeto verdadero y; iii.), en el diálogo los interlocutores participan en el acontecer de verdad que se despliega en un proceso infinito (...) se basa en la palabra dicente, esta no consiste en una simple construcción fónica sino que en el decir, dice algo y lo dicho está ahí presente. En este sentido, la palabra es dicente, en la que los análisis del lenguaje están pensados fenomenológicamente; Descubrir y comprender significados a partir de tres momentos que orientan el caminar Gadameriano: La comprensión, la interpretación y la aplicación. (p. 203)

Tal como se evidencia, el sentido del diálogo va más allá del intercambio de saberes e interacción intersubjetiva, con el diálogo se origina un conocimiento que pone de manifiesto el ser y la esencia del que habla y del que escucha, En este proceso dialectico se funden ideas, creencias, saberes y todo lo que cada individuo a acumulado en su experiencia e historia de vida. Desde esta perspectiva vemos como desde el dialogo o la acción dialógica nos vinculamos e interrelacionamos y damos parte de nosotros mismos a los demás, En este sentido el aprendizaje se hace presente en los espacios vitales. Cada uno aporta e interpreta en ese intercambio y posteriormente lo aplica o lo hace suyo según sea la calidad de ese encuentro.

Por todo lo expuesto vemos como estos teóricos plantean que el diálogo en los espacios vitales de aprendizaje contribuyen a la obtención de conocimientos, ellos promulgan un principio básico, y está referido que es la interacción y el diálogo en igualdad de condiciones que el ser humano construye su conocimiento, es con los otros, en el espacio de intercambio colectivo donde los estudiantes generan y obtienen conocimiento, es un proceso reciproco donde cada participante toma del otro elementos que enriquecen su estructura de aprendizajes, esa base teórica debemos llevarla a nuestras aulas, visibilizar estos argumentos desde la práctica diaria.

En la medida que los participantes del proceso de enseñanza y aprendizaje cuestionemos la realidad y revisemos en conjunto nuestras posibilidades estaremos construyendo conocimientos y brindando posibilidades de transformación desde el saber popular y cotidiano.

Con respecto a eso, el diálogo es igualitario en esa cotidianidad cuando se valoran las aportaciones de cada participante en función a los argumentos que expone, el diálogo es un instrumento de aprendizaje, el diálogo como un intercambio de análisis y razones es fundamental para el avance del conocimiento y de la curiosidad por el mismo, en este sentido, el aprendizaje dialógico posee un contenido transformador, ya que la educación es una forma de transformar el mundo, el sentido transformador que se aspira es aquel que en coherencia con los principios del aprendizaje dialógico transforma la realidad en lugar de adaptarse a ella.

El Diálogo como método en el aprendizaje en el espacio vital

Ahora bien, ¿cómo entendemos dialogar como método?, para este análisis, vamos a revisar los aportes de Bajtin, citado por Fernández (2007.p.48), este hace referencia a lo que se llama la imaginación dialógica, la cual argumenta que existe la necesidad de crear significados en una forma dialógica con otras personas, el concepto de dialogismo establece la relación entre lenguaje, interacción y transformación social. Este señala que el individuo no existe fuera del diálogo, es el concepto de diálogo en sí mismo, el que establece la existencia del otro, consideramos entonces que es en las relaciones que se establece el conocimiento y el crecimiento del individuo, es decir conozco, aprendo y construyo conocimientos por los otros, por los que me rodean, enfatiza que los conocimientos se generan en el compartir e interacción social con los otros, en la reflexión conjunta.

Es en la cooperación y en lo colectivo que obtenemos los conocimientos que posteriormente vamos a compartir. Al respecto, Fernández (2007) expresa; “la experiencia discursiva de cada persona se hace posible porque....se constituye en razón de una asimilación de los enunciados de los otros. A este proceso Bajtin lo considera como asimilación creativa de palabras ajenas de diferentes grados de alteridad” (p.50), de aquí se desprende entonces, la necesidad del otro, es en nuestro interactuar cotidiano donde esa comunicación de ida y vuelta donde se construye el aprendizaje.

Es decir, tomamos de cada uno de nuestros pares, su historia, sus conocimientos, y experiencias, es en ese compartir, en ese proceso de intercambio comunicacional donde se establecen los aprendizajes.

Por lo expuesto en el párrafo anterior, es aquí donde como docentes debemos crear espacios ricos en interacciones dialogadas y compartidas, al expresarse los participantes se están generando en sus estructuras mentales procesos que les lleva a nuevos conocimientos, se construye y de deconstruyen significados, es un darse cuenta de lo que tenía como conocimiento y de lo que puede ser en el intercambio con otras formas de pensar.

Por otra parte, Morales (2008), plantea; “la palabra no tiene sentido en soledad, nombrar para un yo sin el tú no tiene sentido, por ello el yo se realiza en el tú mediante el lenguaje y la palabra se convierte en encuentro” (p.68), este planteamiento reivindica el proceso de interacción que se da por condición comunicativa entre las personas, es decir siempre vamos a necesitar de otros para que se dé el verdadero diálogo, el verdadero aprendizaje compartido.

Morales (2008), también señala” Es interesante desarrollar el lenguaje como.... encuentro y no como soledad,.... se ha utilizado el lenguaje como imposición y referente de dominaciónyo hablo y ustedes escuchan porque son cosas y la realidad es mi yo quién la fundamenta.”(p.80). En nuestro campo educativo se evidencia esta forma actuar en muchos casos y es aquí donde el conocimiento es limitado y no constructivo. Bajo este esquema anteriormente señalado, el conocimiento que se produce es impuesto, no se propicia el espacio de aprendizaje, ni es reconocido el otro.

En ese mismo orden, otro importante teórico en el análisis sobre el aprendizaje mediado por el diálogo es Habermas (1987), este plantea el concepto de acción comunicativa, y la misma se refiere a la interacción de al menos dos sujetos capaces de lenguaje y de acción que entablan una relación interpersonal, al respecto señala:

La teoría de la acción comunicativa comprende una concepción del conocimiento, de la racionalidad, una teoría del lenguaje, de la sociedad, entre otros aspectos, y en su definición destaca elementos que van más allá: el aspecto teleológico de realización de fines o de ejecución de un plan de acción y el aspecto comunicativo de interpretación de la situación y de obtención de un acuerdo. (p 90)

Tal como podemos ver, esta teoría nos plantea el diálogo como encuentro, como medio de acuerdos consensuados para situaciones que van desde la opinión a la realización de fines y ejecución de proyectos compartidos. En la acción comunicativa los participantes persiguen de común acuerdo sus respectivos planes de acción, sobre la base de una definición común de la situación. Si extrapolamos esto a nuestra realidad educativa, lo podemos aplicar en lo que comúnmente se hace cuando hacemos la construcción de los proyectos en nuestras escuelas, allí en ese proceso dialógico se establecen los acuerdos y se definen las estrategias a seguir para el éxito de los mismos. Es también en ese intercambio donde cada participante aporta ideas y da su opinión para buscar soluciones a las diferentes problemáticas que se determinan en el diagnóstico.

Es en ese ejercicio de ciudadanía donde a través del dialogo y del intercambio se logra la construcción de significados que a posteriori se va a materializar en un aprendizaje compartido y en la aplicación del mismo. El autor antes mencionado también demuestra en su teoría comunicativa que todas las personas son capaces de comunicarse y de generar acciones. Todas las personas poseemos capacidades comunicativas, entendidas como aquellas que nos permiten comunicarnos y actuar en nuestro entorno, y de esta manera dar los diferentes aportes necesarios para superar las dificultades y transformar la realidad de manera efectiva.

Habermas (1987), también hace énfasis en que la acción comunicativa, todos los actos comunicativos son fuente de influencia en el comportamiento del individuo, en este sentido señala:

En cuanto los actos comunicativos cobran la forma del habla gramatical, la estructura simbólica penetra todo los componentes de la interacción: lo mismo la aprehensión cognitivo-instrumental de la realidad que el mecanismo de control que armoniza el comportamiento de todos los participantes en la interacción así como también los actores con sus disposiciones corportamentales, quedan ligados con la comunicación lingüística y reestructurados simbólicamente. Simultáneamente, es en este reasentamiento de los conocimientos, de las obligaciones y de los elementos expresivos sobre una base lingüística lo que posibilita que los propios medios comunicativos desempeñen nuevas funciones: además de la función de entendimiento, asumen ahora también la coordinación de acción y la socialización de actores. (p. 93)

Según lo antes expuesto, toda comunicación y lenguaje se convierte en comportamiento, es decir nuestros estudiantes, pueden llegar a expresar de manera verbal y no verbal los

conocimientos que adquieran en sus espacios de desenvolvimiento, la calidad de esas interacciones sociales, va a direccionar el comportamiento del individuo aprendiz. La calidad del discurso y del lenguaje contribuirá de manera integral en el desarrollo y del aprendizaje del sujeto en su espacio vital. Aplicará lo que obtenga en ese proceso discursivo, dialógico, y lo hará visible en todos los escenarios donde hace vida.

El diálogo y el no diálogo como estrategia en nuestra realidad educativa

Ahora bien, ¿cómo es el aprendizaje dialógico en nuestra realidad educativa? en la praxis educativa venezolana, es muy común observar algunos docentes impartiendo clases bajo un enfoque tradicional o academicista, cuyo sustento pedagógico y psicológico es el conductismo, este modelo deja poco a nula la capacidad de interacción entre los estudiantes y el docente, generando como es bien conocido un aprendizaje memorístico y limitando la capacidad creadora y creativa de los participantes, en este modelo de enseñanza el rol del estudiante es pasivo, no se observa interacción, escasa producción de conocimientos desde el estudiante, ya que el modelo centra su dinámica en el docente activo, poco aprendizaje cooperativo, este modelo es unidireccional, se basa en la repetición de contenidos y el estudiante está supeditado a las orientaciones del educador.

Este modelo antes señalado es la antítesis de los modelos emergentes de enseñanza tales como el socio- cultural o constructivistas, el cual busca el aprendizaje mediado por el lenguaje y cree que es a través del diálogo y la comunicación bidireccional que se genera un proceso de conocimiento real y significativo en el individuo. En este sentido, Freire (1970) señala;

Mientras en la práctica bancaria de la educación, antidualógica por esencia y por ende no comunicativa, el educador deposita en el educando el contenido pragmático de la educación, que el mismo elabora o elaboran para él, en la práctica problematizadora, dialógica por excelencia, este contenido, que jamás es “depositado”, se organiza y se constituye en la visión del mundo de los educandos, en la que se encuentran sus “temas generadores (p. 93)

Por ello, llama la atención que en nuestros tiempos y en la práctica del sistema educativo Venezolano que prevalece en muchos casos, es lo antidualógico, y es recurrente desde los primeros niveles hasta los de cuarto nivel, las clases participativas como forma de organizar

los aprendizajes no son ejecutadas de manera regular, estas clases hacen referencia precisamente a la construcción y la generación del conocimiento por parte del propio estudiante desde la verbalización de los aprendizajes previos y acumulados durante su proceso educativo y en la interacción e intercambio de aprendizajes que se da entre los estudiantes a través de los trabajos colectivos y socializados y a su vez en producto de su realidad y la transformación del mismo a través de proyectos de aprendizaje.

En este sentido, lo que debemos propiciar como educadores es la interacción, la construcción de espacios creativos y generadores de conocimientos y estos deben estar enmarcados en aulas activas, en la creación de un ambiente de conversación y de discusión, donde podamos aplicar el diálogo como método, el docente debe generar un ambiente de confianza, donde los estudiantes se sientan libres de amenazas y pueda expresar lo que cree, conoce y siente sobre determinado contenido o asunto. Sabiendo que contenido es todo lo que se pueda aprender y no solo lo que este inmerso en un texto o en un programa de estudios, el educador debe considerar la generación de estrategias compartidas con las estudiantes a través de procedimientos, técnicas y dinámicas cooperativas y grupales.

Por ello Freire (1979) señala; “no hay palabra verdadera que no sea una unión inquebrantable entre acción y reflexión y por ende que no sea praxis. De ahí que decir la palabra verdadera sea transformar el mundo.” (p 70). La acción en el aula debe ser transformación desde lo individual y colectivo, desde ese proceso de diálogo, para después llegar a transformar la sociedad como ciudadanos comprometidos y vinculados a la realidad, al respecto, Freire (1979) señala:

Por esto, el diálogo es una exigencia existencial, y siendo el encuentro que solidariza la reflexión y la acción de sus sujetos encausados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado, no puede reducirse a un mero acto de depositar ideas de un sujeto en el otro ni convertirse tampoco en un simple cambio de ideas consumadas por sus permutantes. (p 72)

El docente creativo genera y permite espacios a los estudiantes para la discusión, el análisis, la conversación sobre temas relacionados y vinculados a los proyectos en ejecución. El diálogo igualitario, sin distingo, debe ser una estrategia permanente en el aula, esto exige las lecturas previas y genera una preparación anterior en los estudiantes sobre las temáticas que serán tratadas en el aula. El hecho que el estudiante vaya al encuentro del aprendizaje preparado

genera la investigación y se logra una cultura de lectura y análisis previo, esto, como vemos rompe con el principio que el que sabe es el educador, ya el educador deja de ser poseedor de la verdad, sino que con el aprendizaje dialógico como estrategia de enseñanza y aprendizaje todos aportan, obtienen, comparten y generan conocimiento, a esto hace referencia, Freire (1996);

La capacidad de diálogo no niega la validez de momentos explicativos, narrativos, en los que el profesor expone o habla del objeto. Lo fundamental es que profesor y alumnos sepan que la postura que ellos, profesor y alumnos adoptan, es dialógica, abierta, curiosa indagadora y no pasiva, en cuanto habla o en cuanto escucha. Lo que importa es que el profesor y alumnos se asuman como seres *epistemológicamente curiosos*. (p.82)

Es por ello que, luego de revisar algunos principios de los teóricos antes mencionados y siguiendo con la inquietud sobre el aprendizaje dialógico como medio para la construcción de conocimientos desde los espacios socio educativos, siendo estos, el hogar, la escuela y la comunidad donde el estudiante se desenvuelva y estos su vez se convierten en espacios vitales de producción de conocimientos, evidenciamos la existencia de elementos coincidentes y determinantes para comprender lo importante y vital del diálogo y su aplicación en los diferentes contextos para que el estudiante y el educador construyan conocimientos permanentes y significativos desde su cotidianidad, desde una práctica participativa, innovadora, e interactiva, mediada por el lenguaje.

Los mediadores deben propiciar de manera constante y con una didáctica centrada en los procesos, acciones que desarrollen y propicien el diálogo, y sobre esa base, la formación de un estudiante más proactivo e independiente en su propio proceso de aprendizaje en que todos los involucrados crezcan y hagan recíproco ese proceso.

Todo este proceso produce una interacción donde la construcción del conocimiento sea colectiva, cooperativa, mediada por el lenguaje, interactiva, basado en la comunicación bidireccional y de reflexión, en esa interacción se estará propiciando un aprendizaje dialógico y este será a su vez un espacio vital de producción de conocimientos socializado, participativo, significativo y transformador.

Referencias

- Barbera, Nataliya, Inciarte, Alicia. (2012) *Fenomenología y hermenéutica: dos perspectivas para estudiar las ciencias sociales y humanas*. Multiciencias [en línea] 2012, 12 (Abril-Junio): [Fecha de consulta: 27 de septiembre de 2015] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90424216010>> ISSN 1317-2255
- Berlo, D. (2007). *El proceso de la Comunicación*. Argentina: Buenos Aires
- Currículo del Sistema Educativo Bolivariano. (2007). Caracas-Ministerio del Poder Popular Para la Educación. Caracas-Venezuela.
- Fernández, M. (2007) *Bajtín y Vygotsky: La experiencia social en la producción de sentido. Algunas prioridades para enseñar literatura*. Revista ADVERSUS, (Revista en Línea). Año IV, N° 8-9. Buenos Aires- Argentina http://www.adversus.org/indice/nro8-9/articulos/articulo_fernandez.htm
- Freire, P. (1970) *Pedagogía del Oprimido*. Argentina: Buenos Aires.
- Freire, P. (1979) *La educación como práctica de la libertad*. México: Distrito Federal.
- Freire, P. (1996) *Pedagogía de la Autonomía*. Argentina: Buenos Aires.
- Gadamer, Hang-G. (2005). *Verdad y Método II*. España-Salamanca.
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa I Y II*. España: Barcelona.
- Lapeña, Y. (2012). *Estudio Fenomenológico de las relaciones interpersonales laborales: La mirada del personal de enfermería de las diferentes unidades del Hospital General: Tesis Doctoral no publicada*. Universidad Santa Bárbara de Soria. España.
- Morales, J. (2008) *Epistemología del Lenguaje*. Publicaciones Anthropos. Instituto Universitario Salesiano Padre Ojeda. Venezuela-Los Teques
- Vygotsky, L. (1995). *Pensamiento y Lenguaje*. España: Barcelona.